

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. A cada oración respondemos:

“El que pierda su vida por mí, la encontrará”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Piensa en un gesto concreto de solidaridad para realizar esta semana.

Llevamos una "palabra". Puede ser un versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Hermano Jesús, sabemos que los valores del Reino no son aceptados por toda la gente. Ayúdanos a ponerte en el centro de nuestra vida, a ser solidarios(as), a trabajar por la justicia, a buscar la paz, a construir fraternidad y así alimentar con nuestras palabras y actitudes, el fuego de tu misión. Enséñanos a superar la división de nuestro propio corazón, que a veces toma otro camino y se aleja de ti. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

13° DOMINGO TIEMPO ORDINARIO -CICLO A-
Mateo 10, 37-42



1. Oración Inicial.

Padre Bueno, tu Palabra habita en el mundo por medio de la venida de tu Hijo Jesús. Él la anunció con sus enseñanzas, pero sobre todo con sus obras y el don de su vida. Nos prometió la ayuda del Espíritu para que pudiésemos recordar todo lo que había dicho y comprender más profundamente el significado y la verdad de su Palabra. Envíanos hoy este Espíritu Santo para poder leer y comprender la Palabra de Dios. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción. En el texto de hoy meditamos la parte final del Discurso sobre la Misión (10, 1-42). Este discurso contiene frases y consejos de Jesús que enseñan a desarrollar la misión del anuncio de la Buena Noticia de Dios. Jesús no engaña y señala con claridad las dificultades que comporta la misión. Esto sirve para todos los bautizados, que por el hecho de serlo, son también enviados a evangelizar, a ser discípulos misioneros(as). Durante la lectura conviene prestar atención a lo que sigue: "¿Cuál es la exigencia fundamental de Jesús para los que van a la misión?" Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 10, 37-42. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante. Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones.

Terminar cantando: "Canción del profeta", n° 71. Leer nuevamente el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice el versículo o parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Cuáles son las condiciones que pone Jesús para ser su discípulo?
- 3) Según Jesús: ¿quién es el que gana o pierde la vida?
- 4) ¿De qué manera se identifica Jesús con el misionero y con el discípulo?
- 5) ¿Cuál es la recompensa que espera a quienes acojan a los mensajeros del evangelio?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) Jesús dice: "Quien ama a su padre y a su madre más que a mí no es digno de mí". ¿Cómo entendemos esta afirmación?
- b) ¿Somos capaces de asumir las condiciones que pone Jesús para ser su discípulo(a)? ¿Qué nos falta?
- c) ¿Qué misión debemos desarrollar como discípulos de Jesús?
- d) ¿Hemos tenido la experiencia de recibir a un(a) misionero(a), a un enviado de Dios? ¿Cómo nos hemos sentido?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?